



Montesión

Año 1.º

Palma 31 de Agosto de 1941

Núm. 8

ESTO VIR

Sé hombre: esto es, vive como varón fuerte y esforzado; obra en todos tus actos con prudencia, con rectitud, con justicia; racional y cristianamente.

Si durante el curso; cuando la vida es metódica y reglamentaria y cuando las ocasiones o peligros de caer son raros y no violentos, cuando el deber y el estudio tienen el alma en continua tensión; se ha de vivir alerta y apercebido, se ha de tener carácter varonil, se ha de obrar con valentía y esfuerzo, según los dictámenes de la propia conciencia y no movidos por el capricho del amigo o compañero, o atraídos por los engañosos encantos de la diversión o del placer; en vacaciones se ha de demostrar, más que nunca, que el niño y el joven es valiente y esforzado, es todo un carácter.

¡Cuántos son los niños y cuántos los jóvenes que en el verano tuercen el camino de la vida, para no volverlo a enderezar jamás! ¡Cuántas son las almas que siendo puras, candorosas y santas se pervierten, viniendo a ser charco de inmundicias, sentina de maldades!

El mal amigo, que abre los ojos al inocente y roba la pureza del alma. El juego peligroso o prohibido, que arrastra con falaces esperanzas. La gira o excursión campestre, que mezcla y confunde seres que deben tratarse a distancia. El concurso de natación o de carreras, que aligera de ropa y de vergüenza. La playa que, so capa de baño de sol, o mejor sin capa de pudor, incita de mil modos a la inmoralidad. El descanso o el ocio que es raíz de grandísimos males. El ambiente y el clima que lleva a la molición y al regalo. ¡Cuántas ocasiones! ¡Cuántos incentivos! ¡Cuántos peligros! En todos ellos y siempre: Sto vir, sé hombre.

Sé hombre y lanza una rotunda negativa cuando te piden lo que repugna a tu conciencia. Sé hombre y con valor, sin miedo huye del peligro y aléjate de la ocasión. Sé hombre, y ten carácter, véncete y obra siempre el bien.

Sé hombre y ten verdadero amor a tus semejantes, no con una fría filantropía sino con divina caridad, procurando hacer a todos ellos el mayor bien que puedas.

Sto vir: sé hombre, entusiámate por un ideal noble y grande, y está siempre dispuesto a sacrificarte por tu Dios y por tu Patria.

E F E M E R I D E S

Octubre - 1941

- 1 M San Remigio Fiesta del Caudillo. - Vacación
- 2 J Los Santos Angeles Custodios - *Apertura del Curso Escolar: Misa del Espíritu Santo a las 9.* - Vacación.
- 3 V Santa Teresa del Niño Jesús - *Primer Viernes de Mes* - Clase.
- 4 S San Francisco de Asis. - Comienza la novena de la Virgen del Pilar. - Clase.
- 5 D 18 DE PENTECOSTÉS - San Plácido. - Vacación
- 6 L San Bruno - Clase
- 7 M Nuestra Señora del Rosario. - Clase.
- 8 M Santa Brígida - Tarde: Vacación.
- 9 J San Dionisio - Ejercicios espirituales
- 10 V San Francisco de Borja, S J -
- 11 S La Maternidad de Nuestra Señora
- 12 D 19 DE PENTECOSTÉS. - *Nuestra Señora del Pilar*, Patrona de España - Fiesta de la Raza - Vacación
- 13 L San Eduardo - Clase
- 14 M San Calixto. - Clase
- 15 M Santa Teresa de Jesús - Clase.
- 16 J Santa Eduvigés - Tarde: vacación
- 17 V Santa Margarita María de Alacoque - Clase
- 18 S San Lucas Evangelista - Clase
- 19 D 20 DE PENTECOSTÉS - San Pedro de Alcántara - Día Universal de la Propagación de la Fe - Vacación.
- 20 L San Juan Cancio - Clase
- 21 M San Hilarión, Abad - Comienza la novena de San Alonso - Clase
- 22 M San Marcos - Clase
- 23 J San Servando. - Tarde: vacación.
- 24 V San Rafael Arcángel. - Clase.
- 25 S San Crisanto. - Clase.
- 26 D 21 DE PENTECOSTÉS. - *Fiesta de Cristo Rey* - San Evaristo - Vacación.
- 27 L San Florencio - Clase.
- 28 M Santos Simón y Judas, Apóstoles - Clase
- 29 M San Narciso - Clase
- 30 J San Alonso Rodríguez, S J. Patrono de Mallorca Misa de Comunión a las 8:30 Misa Cantada a las 10:30 - Vacación
- 31 V San Urbano - Clase

Aviso importante

En el mes de Septiembre, del día 15 al 30, todos los alumnos, o sus señores padres, pasarán por la Secretaría del Colegio, de 10 a 12,30 de la mañana, o de 5 a 7 de la tarde, para hacer la ficha escolar y, los de Bachillerato, para arreglar la matrícula oficial y los libros de texto.

Como para lo uno y lo otro el Colegio no puede adelantar las cantidades que son necesarias, por ser muy crecidas; todos los de Bachillerato depositarán 250 pesetas, para matrículas y libros; de los cuales se rendirán cuentas oportuna y convenientemente.

Según la nueva Ley de protección a familias numerosas, del 2 de Agosto; cuando los hijos menores de 23 años sean 5, 6 ó 7 no abonarán nada más que un 50 % de los derechos de matrícula, y la disfrutarán gratuita cuando fueren 8 ó más. Para gozar de este nuevo beneficio no es necesario que los padres sean funcionarios públicos del Estado.

El día 2 de Octubre todos los alumnos deben acudir al Colegio, a las 8,45 de la mañana, para asistir a la Misa del Espíritu Santo, que se celebrará a las 9 en punto.

HORARIO PARA EL CURSO 1941 - 1942

BACHILLERATO

Mañana

- 7,50: Estudio
8,25: Santa Misa
9,10: Desayuno
9,30: Estudio
10, : Clase
11, : Recreo
11,15: Estudio
12, : Clase
1, : Salida

Tarde

- 2,45: Estudio
3,15: Rosario-Plática
3,45: Recreo
4, : Estudio
4,30: Clase
5,30: Merienda-Recreo
6,10: Estudio
7, : Clase
8, : Salida

Por ir todos los alumnos todos los días a sus casas y tener a su disposición los días de vacación, en el Colegio no recibirán encargos, ni visitas. Tampoco podrán salir antes de las horas señaladas, si no es por causa muy justificada.

Si alguna vez, algún alumno tuviere que salir antes de la hora señalada, para consultar al Médico, o por otra razón grave, deberá solicitar el correspondiente permiso, por escrito y firmado por sus señores padres o encargados.

Siempre que por alguna razón llegaren tarde, después de la hora de entrada, deberán presentar tarjeta que justifiquen la tardanza; lo mismo harán después de las ausencias.

La Dirección del Colegio desea tener trato frecuente con las familias de los alumnos, pues ello ayuda mucho a la completa formación. Por esto pone en conocimiento de todos que los días de clase, de 11 a 1 por la mañana, y de 5 a 7,30 por la tarde, son horas de recib.

Gratisima noticia

Nuestro Excmo Ayuntamiento, a propuesta de la Comisión de Cultura, ha cedido a nuestro Colegio los locales, que no utiliza y los que vayan quedando vacíos, de lo que formó parte, en tiempo de nuestro Santo Portero, del Colegio de Nuestra Señora de Montesión. Con ello las clases podrán tener un buen desahogo.

INGRESO Y PREPARATORIAS

Mañana

- 8,15: Entrada
8,25: Santa Misa
9,10: Desayuno
9,30: Clase
10,15: Recreo
10,30: Clase
11,15: Recreo
11,35: Clase
12,15: Estudio. Salida de Externos
1, : Salida de Permanentes

Tarde

- 2,45: Estudio
3,15: Rosario-Plática
3,45: Estudio
4, : Recreo
4,15: Clase
5, : Merienda-recreo
5,30: Clase
6,30: Estudio. Salida de Externos
7, : Recreo
8, : Salida de Permanentes

Protestan los zapateros

Se acabó el polvo, el lodo, el barro y las piedras de los patios, pues están trabajando a toda máquina, con una gran reforma a fondo, que terminará con un asfaltado general de todas las calles. ¡Qué bien vamos a jugar este curso y qué contentas van a ponerse todas las mamás, cuando se enteren!

Juan Simarro Marqués
Secretario

IMPRESIONES

Desde que apareció MONTESION a todos ha gustado. No quiere decir eso que no tenga lunares, pues hasta en el sol hay manchas. Todos han visto en sus páginas una revista verdaderamente de Colegio: preparada en su mayor parte por los alumnos, y toda ella para los mismos alumnos. Nada de fantasías, ni de vanas alabanzas, ni de pan-gíricos, que no vienen a cuento: todo realidades, todo historia verdadera, todo y toda para los alumnos y sus familias.

Una cosa que a nadie ha procurado ocultar y que a todos ha disgustado ha sido lo infeliz del papel. Sabíamos iba a suceder eso, y lo sabíamos antes de aparecer el primer número; pero también sabíamos que ese defecto había de desaparecer.

Hoy se presenta ya un poquito mejorada, sin que colme nuestros anhelos; y, mejorado el papel, comenzamos a publicar fotografías. ¿Os gusta?

Relámpagos de verano

Queridos compañeros y lectores:
Casi apenas llegado,
El padre sin mirar
Lo abrumador de estos calores
Me pide que os dé cuenta del viaje
Que empecé el mes pasado
Y que ayer felizmente he terminado.
Voy, pues, con ánimo resuelto
A intentar la tarea
Pará dejar al padre complacido
Y dáros a vosotros
Un rato entretenido
El día venturoso por la tarde,
Embarqué alborozado,
Con excelente tiempo
Y, claro, al día siguiente
Llegaba a Barcelona
Sin ningún contratiempo
¿Que en que vapor me fui?
En el Mallorca
Y por cierto
Que a bordo nos juntamos
Algunos compañeros
Que, en charlas animadas
Como buenos amigos
Pasamos largo rato divertidos.

El ventitrés por la mañana
En el rápido salí hacia Zaragoza,
Donde llegué a la tarde
Y aunque yo no lo diga,
Bien clara está la cosa,
Después de un breve aseo
Realicé mi deseo:
La visita primera
Fué al Pilar ¡quién lo duda!
A pedir a la Virgen
Gracia, favor y ayuda
Para mí y para todos
Mis buenos compañeros
De estudios y temores,
Y también le pedí
Por nuestros Profesores
El día veinticuatro
Camino de Veruela
En donde el veinticinco
Mi hermano hizo sus votos,
Con qué a Jesús se unió
Con lazos más estrechos,
Formales y devotos
Y ¿que voy a decir
Sobre mi estancia allí?
Que los días que estuve
Me han parecido soplos,
Y que a porfía todos
Me han colmado de finas atenciones.
Pasó el tiempo volando
Y el regreso emprendí,
(Sin gana, lo confieso.)
Un poco triste, es claro,
Y lleno de muy gratos
Recuerdos y emociones,
De encargos y visitas
De abrazos y de manos
Muy fuertes apretones
Que me dieron aquellos
Buenos Padres, Hermanos,
Novicios y Juniores,
De todos los que guardo
Los recuerdos mejores
Y heme otra vez aquí
De vuelta del viaje
Que acabo de contaros
Un poco a la ligera
Pues, como antes os dije,
Aún no he tenido tiempo
De pensar: ni aún siquiera,
De ordenar los recuerdos
De que tengo repleta la cabeza

José López Caballero

A Cabrera

Con gran alborozo salimos el primero de Julio hacia Cabrera, mientras despuntaba el sol por oriente.

El hermoso yate «Ciudad de Alcedia» va hundiéndose con su aguda quilla el sosegado mar que, a ratos ni aun rizaba su superficie.

Con esta calma y serenidad marina el viaje transcurre felicísimo. Los niños juegan y cantan en cubierta, como si se hallaran en los patios de Montesión. Casi perdemos la noción de que vamos navegando.

Los aficionados a las Ciencias inspeccionan el mar por si ven algún pez volador o delfín.

Algún que otro delfín se vió, pero a larga distancia del barco. No fué como hace dos años, cuando estos mamíferos marinos corrían a nues-

tro lado y cruzaban jugando por delante de la proa y debajo de la quilla, saltando luego del agua, dejando ver así perfectamente su hermoso color azulado y la forma de todo su cuerpo.

Este año fué el de los peces voladores. Estos peces, de la familia de los Trígidos, salían de junto el casco del barco espantados al ver el monstruo que se les venía encima y se aljaban vertiginosamente hasta una distancia de 200 ó 300 metros volando a un metro del agua.

Esos negros peces de tamaño aparente de un tordo o estornino tienen un excelente medio, como se ve, para huir de los peces mayores que, les persiguen. Pocos caerán en las fauces de sus adversarios. Hacen al revés de las ranas que, para salvarse se echan al agua.

¡Cabrera a la vista!

El barco se va acercando velozmente a la azulada isla que, levanta sus picos cada vez más altos, cada vez más cerca.

Ya se distingue el Castillo, ya se reconece el Puig de la Bella Mirada, al que subimos el año pasado.

Cabrera nos abre sus brazos más bien paternales que maternos: Uno el p-ñasco del Casti-

llo, otro el formidable acantilado de cabo Leche decorado de cavernas y estratos que se hunden en un ángulo de 40 grados en el mar extraordinariamente azulado.

Ya estamos en el regazo del hermoso puerto natu-al. La sirena de nuestro barco ha despertado a la isla de su letargo; de todos los montículos y senderos sale gente, para contemplar la gran novedad de Cabrera: la llegada del barco.

Tres valientes excursionistas salen inmediatamente con el P. Cañigueral para preparar montañas. Pronto desaparecen tras una loma. Son García Rafael, Coll Ignacio y Ramis de Ayreñor.

A la vuelta nos dirán que han recorrido casi toda la isla, pasando por Cala Ganduf y el recordo de la Dona morta, hasta dar a la otra banda, donde está la costa des Borri y la cala e isla Imperial de imponentes acantilados. ¡Felices ellos

que tienen buenas piernas para dar estos paseos!

La mayoría se ha contentado con ir a la fuente a comer tranquilamente y a dar una pequeña vuelta por los alrededores del puerto.

Los habitantes de Cabrera consisten en una pequeña guarnición de soldados, en algunos pescadores y en dos o tres ca-

sas de payeses que cultivan los pocos campos de trigo que, se hallan en el valle de la fuente. Todo lo demás es monte formado a trechos de pinar y en los demás de masa arbustiva llamada en mallorquín garriga.

Los prisioneros franceses de la guerra de la Independencia, en los cinco años que estuvieron aquí destruyeron mucho bosque. El ganado antes tan floreciente se extinguió y el que quedaba, al desembarcar los rojos, quedó del todo aniquilado.

Es de esperar que con el tiempo vuelva a florecer en la isla esta riqueza tan en consonancia con su nombre.

Las cuatro horas de estancia en la isla han pasado volando y el barco nos aleja sin compasión de este ameno rincón del Mediterráneo que, teníamos tanta ansia de conocer.

El P. Navarrete lleva la poesía de un cautivo



A bordo por los mares de Cabrera

francés en su despedida a Cabrera y nos la recita mirando al puerto que, se esfuma:

Adieu rocher, adieu montagnes,
Grottes, deserts, antres effieux;
Nous laissons vos tristes campagnes,
Pour revoir un séjour heureux
Nous pouvons chanter à la ronde
Que la paix nous ressucite,
car on revient de l'autre monde
Quand on revient du Cabrera

Hoy día un sencillo monumento rematado por la cruz recuerda en un bosquecillo junto al puerto las desgracias de los franceses que, secundando a Napoleón, se atrevieron a atentar contra la libertad de nuestra Patria

Palma, Agosto, 1941.

J. C

¡Volaron los pajaritos!

Pasa un día, otro día, y el Colegio sigue serio, silencioso, casi triste. El sol cae a plomo sobre el claustro y sus arcadas; un sol de agosto que ahuyenta los pájaros y los niños y el claustro sin niños parece mucho más severo, mucho más viejo, mucho más grande. San Alonso, aquél San Alonso del claustro, alto, viejo, se yergue sobre su pedestal blanquecino con los ojos en el cielo, con el pie hacia adelante, con la llave en la mano, como esperando que alguien llame a la puerta, como saliendo al encuentro. Pero, nadie llama, nadie viene. Y por todo el Colegio, el mismo silencio, la misma soledad, la misma madorra. Las clases vacías; las sillas sobre los pupitres, sólo en los percheros quedan algunos baberos, ve-recundos testigos de que algún día tuvieron amo, y de que ese amo, con la loca prisa de salir del Colegio, de abandonar el claustro, de lanzarse a los campos, a las playas, a vacaciones, se olvidó, ingrato, de su babero, de su uniforme de campaña... y allí lo dejó esperando pacientemente el temeroso octubre:

Esto es vuestro Colegio de Montesión en estos meses de vuestra ausencia. Alguien lo compara a un campo de batalla después de una terrible lucha; otros, a la paz que sigue a una tormenta; no falta algún malicioso que sugiere la ruina idea de una cárcel sin presos... pero no, lo más exacto, la imagen que mejor lo concreta, me la insinúa un alma delicada, casi poética, y me dice: el claustro es ahora una cuna vacía, el Colegio es un nido sin jilgueros. ¿Que os parece? ¿Qué imagen os cuadra más? De mí os he de decir que no sé por cuál me decida. La de campo de batalla tiene su parte de verdad. Ahí están las banderas de Roma y de Cartago, e'ocentes monumentos de reñidas luchas; en esta misma Revista se pueden leer «en los partes de guerra» los nombramientos honorosos de los valientes; sus triunfos, sus medallas y condecoraciones; y... (no se pueden leer, porque las derrotas no se dan en los partes oficiales) ahí están por esos campos y ciudades reponiéndose de sus heridas los obreros que cayeron, ¡y no por Dios y por Español, sino por... de manera que, si, el Colegio tiene ahora mucho de campo de batalla después de la lucha.

Pero campo tan original, que ya está otra vez dispuesto a ser teatro de nuevas rizas. Y, qué reñidas van ser. Guerra a la ignorancia, guerra a la pereza, guerra a todos los enemigos del alma.

Lo de que parezca a «la paz que sigue a una tormenta», tampoco va descaminado. Porque, paz la hay absoluta, y tormenta también la hubo; y si no, ahí están las señales: pupitres... paredes..., los patios tan mal parados que están esperando una reparación a fondo.

Pero desde luego, lo que no admito de ninguna manera, por ningún concepto, es que ahora el Colegio parezca «una cárcel sin presos». No y no. Lo típico de una cárcel diría yo que es la puerta cerrada con cerrojos, los guardias con fusil y bayoneta, y dentro, gente amarrada por la fuerza. Montesión no es eso. En cuanto a la puerta: San Alonso está con la llave en la mano dispuesto siempre a abrir al que quiera salir, en cambio, para abrir al que quiere entrar, aunque dice «YA VOY SEÑOR», pero, tarda más; va a la puerta, abre un es el ventanillo, mira, pregunta quién es, y de ordinario si no se trata de gente de toda confianza y que «quiere de veras entrar», no le deja pasar del recibidor, «no entran en el Colegio». ¿Nos entendemos? ¿No? Pues lo diré más claro: que para entrar en el Colegio se ponen dificultades, y muchos son los que hacen cola y esperando entrada, en cambio, para salir, no se les pone la más mínima dificultad, más aún, con frecuencia se les invita, y, a veces, ¡Ojalá nunca suceda, se les obliga a salir. ¿Es esto una cárcel?

Y dejando esas imágenes duras de guerras, tormentas y cárceles, miremos las otras dulces, poéticas de «cuna vacía, y nido sin jilgueros». Estoy seguro que a los pequeños estas comparaciones son las que más les gustan. A los mozos de cuarto y de quinto, y a los hombres de sexto... vamos, espero que al menos, en gracia a las musas, las perdonarán con indulgencia. Probar que las imágenes estas son propias, tienen su tercio de comparación, son elegantes, son luminosas, etc., lo dejo al juicio crítico y bien formado de «los mozos y de los hombres» que han cursado Teoría Literaria.

Y mientras a la sombra de un pino, o sobre una peña del litoral, o en la arena de la playa váis pensando y rumiando la solución al problema literario propuesto, yo me despediré de vosotros, queridos y ahorrados alumnos de Montesión, diciéndoos que aquí, en el claustro caído, en el Colegio soportado, dormido, tenéis amigos y padres que piensan en vosotros, y os siguen con su mente en vuestro verano, y se alegran, si, creedlo, se alegran y se gozan de que os alegréis y gocéis y os divertiréis en vuestras bien merecidas vacaciones. Aquí tenéis a vuestro gran Amigo, el Amigo del curso y del verano y de la vida y de la muerte y de más allá, Jesucristo del Sagrado de Montesión. Os sigue minuto por minuto en vuestras excursiones y recreos, os mira, os guarda, se complace (¿verdad que sí, que se complace en todo), absolutamente en todo? en vosotros. Aquí os espera. Aquí están y aquí os esperan también vuestros educadores, los Padres. También piensan en vosotros, oran por vosotros, y trabajan ya sin descanso para prepararos un curso bueno, provechoso, alegre, lleno de frutos de ciencia y santidad.

Encantadísimos

Los seis expedicionarios: Vicente Juan Marqués, Ángel León Albarellos, Antonio M.^a Blanes Sureda, Miguel Arbona Pizá, José Ribas de Reyna y Antonio Mut Calafell, que en compañía del P. Comas salieron el día 21 del pasado Julio regresaron el día 12 de los corrientes contentísimos y repletos de nuevas, que irán estampando en el papel cuando recobren la tranquilidad, que tántas y tan íntimas impresiones les arrebató.

Hoy aparece el diario de Vicente Juan.

DESPEDIDA

El día 18 de Agosto a bordo del «Jaime II» salieron para el Colegio Máximo de San Ignacio de Sarriá (Barcelona), nuestros dos Profesores e Inspectores Padres Juan Cañigüeral y Jerónimo Teresí. A pesar de ser tiempo de vacaciones veraniegas un buen grupo de alumnos fuimos a despedirlos al puerto; quisimos llevar la representación de todo el Colegio y testimoniar a nuestros queridos educadores la gratitud y cariño que les guardamos por sus trabajos y desvelos en nuestra formación espiritual y científica.

El P. Juan Cañigüeral fué uno de los primeros Padres que nos recibió cuando se abrió el Colegio en esta su nueva etapa. Desde aquel día por espacio de tres años incansablemente trabajó en sus clases de Geografía, Historia y sobre todo de Ciencias Naturales. Entusiasta e incansable en acompañarnos a las más atrevidas excursiones a todos los puntos más altos de nuestra Isla, siempre tras la búsqueda de nuevos ejemplares con que enriquecer el Museo de Ciencias Naturales por él fundado. Toda iniciativa propia de formar colecciones, iniciar museos, estudiar sobre el terreno, hallaba en el Padre acogida entusiasta. Incontables son los trabajos que se tomaron en clasificar y enseñarnos a hacerlo nosotros. Todos sus discípulos guardaremos como recuerdo suyo las cajas de minerales y los herarios, al lado de numerosas composiciones nuestras inspiradas y corregidas por él.

Del P. Teresí pueden hablar sobre todo los pequeños. Ellos nos dirán de su inacabable paciencia y mansedumbre y de su laboriosidad incansable. Desde la mañana hasta la noche, todo el día entero con su curso y brigada de Ingreso. Más de un centenar son los que han pasado por sus manos y han recibido de él la inmediata preparación al Bachillerato. Pero todos los demás cursos lo recordaremos como Profesor de Música y Director de nuestra Schola Cantorum. Infinidad de cantos populares y religiosos que amenizaban nuestras fiestas religiosas o literarias y en los que tomábamos parte todo el Colegio alternando con el grupo selecto de los cantores, eran fruto de la paciencia del P. Teresí que en uno y otro ensayo había logrado meterlos en nuestro oído rebelde o distraído. A su paciencia y celo animoso se deben también diversos festivales misionales y audiciones radiadas ofrecidas por nuestro Colegio.

Uno y otro Padre, sacrificando su merecida vacación del Domingo, se dedicaban este día, secundados por un grupo de alumnos, a catequizar los niños pobres de las barriadas obreras de La Soledad y Casa de Primo de Rivera. Mucho bien hicieron a aquellos pobrecitos, pero acaso fué mayor el que hacían a nuestros catequistas entrenándolos en el apostolado seglar.

Tan buenos Padres nos han dejado. La obediencia los lleva a otra parte; nos queda de ellos el grato recuerdo de sus consejos y ejemplos, y el fruto científico y formativo de sus trabajos. MONTESION nuevamente en nombre de todos vosotros se despide de ellos y les da las gracias por todo.

Juicio sumario de Novelistas

(Continuación)

Aylicson, A.: Muy buena
Azambuja, Gabriel d': Muy bueno
Azeglio, Máximo Tapparelli, Marqués de: Fué muy malo
Azorín: Se puede leer
Babu, Hipólito: Inmoral
Backer, Sir: Se puede leer

Baculard D' Arnaud, Francisco: Alabado de Rousseau y protegido de Voltaire
 Bachi, Claudiat: No inmoral
 Badon, Edmundo: Escribió con Soulié
 Bag-O Bahar: Peligroso y sensual
 Bailey Aldrich, Tomás: Se puede leer
 Bailieu: Se puede leer
 Balaguer, Víctor: Ideas avanzadas, peligroso
 Balzac, Honorato: Muy malo Prohibido
 Balze, Nicolás: Libre y peligroso
 Balleydier, Alfonso: Antirrevolucionario
 Balleygdier, Noemi: Buena
 Ballieu, Santiago: Inmoral
 Bambiile, Teodoro: Melsano y atrevido
 Bandello, Mateo: Satirizador atrevido de costumbres deshonestas
 Banim, Jhon: De persecuciones anticatólicas
 Bañados Espinosas: Peroró contra el clero político
 Baranci, Jean de: Se puede leer
 Barbara, Carlos: Alguna inconyentencia
 Barbara, Luís Carlos: Muy material
 Barberino, Andrés de: Peligroso
 Barbey D' Aurevilly: Violento y aún sensual
 Barbieri, Ulises: Revolucionario. Malo
 Barcay, Juan: Ma trata a los sacerdotes, abunda en deshonestidades
 Barco, Angela: Sensual, peligrosa
 Baro, Teodoro: Se puede leer
 Baroja, Pío: Impio, clerótope, deshonesto
 Barr, Roberto: No malo
 Barracand, León: De ideas y sentimientos religiosos, raros a veces y sensuales
 Barrantes Vicente: Bueno, algo no derecho
 Barrés, Mauricio: Malo
 Barret, F.: Se puede leer
 Bassanville, Condesa de: Se puede leer
 Bast, Luís A : Peligroso
 Bartide, Juan Francisco: Peligroso
 Basurto, Fernando: Peligroso
 Batifliart, Marcelo: Malo
 Batlle, Carlos de: Poco gana la moral y la piedad con su modo de escribir
 Batres y Montufar, José: Gravemente inmoral
 Baudelatre, Carlos: Muy nocivo y pernicioso
 Mawi, Soffa; Malsana, desequilibrada, ignorante
 Bayle, Marcc A : Bueno
 Beaume, Jorge: No bueno
 Beaumont, Condesa Andre de: se puede leer
 Beaumont de la Benniere, G : Ideas liberales
 Beaumont, Maurive Le: Bueno
 Beaunier, Andrés: Se puede leer
 Beauregard, Juan de: Bueno
 Beaurepaire de Louvagny, Condesa: se puede leer
 Beauvoir, Roger de: Malo
 Becker, W A : Trata muchas deshonestidades

Becquer, Gustavo Adolfo: Peligroso para jóvenes
 Bedolière, Emile Gigault de la; Malo
 Beecher-Stowe, Harriet: puede pasar
 Behn Aphars; No respeta siempre la decencia
 Belin de la Liborlière; No la censura
 Belot, Adolfo: De malas ideas, inmoral
 Bellenguer, Alfredo: se puede leer
 Beller; Bueno
 Belloumint; Se puede leer
 Benavente, Ja into; Inmoral en alto grado
 Bendant, M : puede pasar

(Continuará)

Diario del Peregrino

21 de julio - Nos embarcamos en Palma a bordo del «Mallorca» Acuden al muelle nuestras familias, varios Padres del Colegio y muchos compañeros. El barco se va alejando del muelle; ya no distingo os rostros. ¡Qué hermosa vista la de Palma desde la cubierta del buque! Bellver, la Catedral y a su derecha el Colegio Bajamos al camarote; hace mucho calor y no podemos dormir. Nos llamó la atención que el barco no se moviese; alguien preguntó al P. Comas si nos habíamos parado; contestó el Padre que hacia muy buena mar. ¡Qué susto al doblar la Dragónera! El barco empezó a moverse de una manera alarmante. Pronto pasó, y no hubo mareos.

22 - Llegamos a Barcelona por la mañana. Saltamos a tierra y en un solo taxi nos apretamos los siete con nuestras siete maletas, y a Sarriá. Oímos misa en la Capilla del Colegio, desayunamos y bajamos a Barcelona a saludar al P. Negra. Por la tarde visitamos el Pensionado de S. Ignacio y el Colegio Máximo; también admiramos los Laboratorios biológico y químico.

23 - ¡Magnífica excursión a Montserrat! Nos levantamos ten piano, oímos misa, y a las ocho tomamos el tren del Norte. Nos gusta mucho la estación subterránea de la Plaza de Cataluña. El tren es eléctrico, las vías anchas, y los coches estupendos. Corre a gran velocidad. Está limpio y no tiene «carbonilla». Llegamos a Monistrol y subimos al cremallera; aquí conocemos lo que es el cremallera con su rueda dentada; llama la atención el ver que la máquina va detrás. En el cruce de la carretera de Monistrol hay un perrito que sostiene con la boca la bandera de señales y al paso del cremallera se pone firmes. Los pasajeros le echan monedas a los hocicos para ver si deja la bandera; el perro, bien vestido y con gorrito, no la deja caer.

(Continuará)